COMENTARIO DE LA LECCIÓN

IV Trimestre de 2008
"La expiación y la cruz de Cristo"

Lección 6
(1º al 8 de Noviembre de 2008)

La expiación en símbolos - I

Versículos de estudio propuestos para esta semana: *Génesis 3:21; 4:3-5; Levítico 17:11; Romanos 3:23; Efesios 2:11-13; 1 Pedro 1:18, 19*

Introducción

Es muy corriente que cuando alguien nos intenta explicar los holocaustos, ofrendas, expiaciones, sacrificio, leyes en relación a impurezas, el día de la expiación, y demás prescripciones del Antiguo Testamento, procurando relacionar dicha realidad con la expiación ofrecida por Jesús, uno se sienta abrumado por una cantidad de versículos, ritos y procedimientos, sin saber realmente cómo interpretarlos.

A continuación, procuraremos mostrar de forma sencilla, pero documentada, **la razón de ser y función principal de los sacrificios**, su relación con el pecado y la impureza, y su utilidad expiatoria (atendiendo así, a los primeros temas que expone el autor para esta semana, y continuando en la misma línea la semana que viene). Consideramos que no es conveniente, en este punto, centrarse en detalles que nos alejen de la comprensión fundamental expresada en las Escrituras.

1. Los sacrificios y la fe

Hebreos 11 es la clara demostración de que no hubo hombre justificado en la tierra que no haya recibido salvación por medio de la gracia a través de la fe (independientemente del tiempo y lugar).

La única diferencia entre aquellos y nosotros, es que éstos **consiguieron comprenderlo por medio de representaciones, o tipos**, del verdadero sustituto del pecado humano (Hebreos 10:19; Juan 1:29). Es decir que, aunque representativos (como "tipos" del Mesías), Dios los asumía como válidos para ofrecer su gracia y perdón (Hebreos 13:9), dado que Él mismo los prescribió para tal fin (Levítico 4-6). En otras palabras, **cuando Dios aceptaba las ofrendas por el pecado humano a través de los diferentes sacrificios, estaba aceptando también la necesaria muerte de su Hijo como única expiación posible**.

Por ello, en **Isaías 1:11**, por ejemplo, Dios muestra su rechazo al sacrificio de Judá y Jerusalén cuando estos no se ofrecían con la actitud sincera de reconocimiento del pecado y maldad. O en **Oseas 6:6** cuando declara:

"*Porque **misericordia quiero y no sacrificios**, conocimiento de Dios más que holocaustos*" (LBLA - destacado nuestro).

Así, incluso **los fariseos** (teniendo al "antitipo", Jesucristo delate de sus ojos) **debían aprender de Oseas**, cuando manifestaban preocupación por las formas sin comprender la esencia de las prescripciones divinas:

"Mas id, y **aprended** lo que significa: "MISERICORDIA QUIERO Y NO SACRIFICIO"; porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores" Mateo 9:13 (LBLA - destacado nuestro)

"Pero **si hubierais sabido lo que esto significa**: "MISERICORDIA QUIERO Y NO SACRIFICIO", no hubierais condenado a los inocentes" Mateo 12:7 (LBLA - destacado nuestro)

2. Jesús es "más que el Cordero"… sustituía todo el Santuario en su conjunto

Si quiere comprender el significado de las siguientes dos declaraciones…:

"En el Antiguo Testamento **todo el santuario terrenal** en su conjunto fue creado con la función de **permitir que Dios pueda habitar entre su pueblo**. El Santuario era el medio, herramienta o método DISEÑADO POR DIOS MISMO **para poder cohabitar con su pueblo escogido**, encontrarse con él, hablarle y que éstos pudieran reconocer en Él al Señor, el único y verdadero Dios que los sacó de Egipto".

"En este sentido la Biblia es muy clara. Si tenemos "*libertad para entrar en el Lugar Santísimo*" por la sangre de Jesús, es evidente que **dicha Sangre reemplaza todo el ritual del antiguo Israel** que permitía, como ya hemos dicho, el acceso a Dios, y la cohabitación de éste con Israel. Ahora, es a través de Jesucristo como accedemos a él, y Él a nosotros permitiendo la comunión o la cohabitación".

…Te invitamos a leer el siguiente comentario *"La eficacia de su ministerio sacerdotal"*[1] donde podrá comprender bíblicamente cómo **Jesús representa no sólo gran parte del mobiliario del Santuario terrenal, sino, y lo que es más importante, todas sus funciones**.

3. El pecado, impureza y su eliminación

Respecto de la impureza y los ritos de purificación, debe decirse que en el Antiguo Testamento, **la contaminación espiritual y física estaban íntimamente ligadas**. Por ello se determinan procedimientos, no sólo frente a la contaminación alimenticia (Levítico 11), sexual (Levítico 18, 20) y corporal (Levítico 12-15), sino también respecto de los ritos relacionados con el Santuarios terrenal. Si Dios debía habitar entre el pueblo, sólo podía hacerlo en un lugar puro y libre de impurezas.

---

1 http://escuelasabatica.wordpress.com/2008/06/16/12-la-eficacia-de-su-ministerio-sacerdotal/

El sentido fundamental de los ritos de purificación es el mismo que el de los sacrificios. Eran un "tipo" de lo que Jesús hace en la vida de las personas. El Nuevo Testamento es muy claro cuando declara que **Jesús es quien purifica al hombre del pecado, y elimina toda impureza** (Hebreos 1:3; 10:22; Hechos 15:8-10) dejando atrás cualquier tipo de ritual purificador (junto con todo tipo de sacrificio).

> "Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros, y la ceniza de la becerra rociada sobre los que se han contaminado, santifican para la purificación de la carne, ¿**cuánto más la sangre de Cristo**, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, **purificará vuestra conciencia** de obras muertas para servir al Dios vivo?" Hebreos 9:13-14 (LBLA - destacado nuestro)

Además de lo que hemos comentado en el epígrafe 2 ("*La eficacia de su ministerio sacerdotal*"), [2] Jesús mismo, en persona (1) ***tocó la mano de un niña muerta*** (Lucas 8:41, 42; 49-55) a pesar de que en Levítico 21:1-3- y Números 19:12-17 se especifica la impureza o contaminación que producía el tocar un muerto; y (2) ***permitió que una mujer con hemorragia lo tocara*** (Lucas 8:43-48) a pesar de que según Levítico 15.25-27, una mujer impura no debía tocar a nadie (más sobre esta idea en "*Mujeres en misión*"); [3] todo ello representa una muestra más de que **JESÚS ERA LA VIDA MISMA, YA NO HABÍA NI SACRIFICIO, NI RITO PURIFICADOR NECESARIO PARA ACCEDER A DIOS, SINO SÓLO SU PRESENCIA EN NUESTROS CORAZONES**.

Blog "Mas allá de la Escuela Sabática"
http://escuelasabatica.wordpress.com

---

[2] http://escuelasabatica.wordpress.com/2008/06/16/12-la-eficacia-de-su-ministerio-sacerdotal/
[3] http://escuelasabatica.wordpress.com/2008/09/06/10-mujeres-en-mision/